



## LAS DUNAS CHILENAS

POR

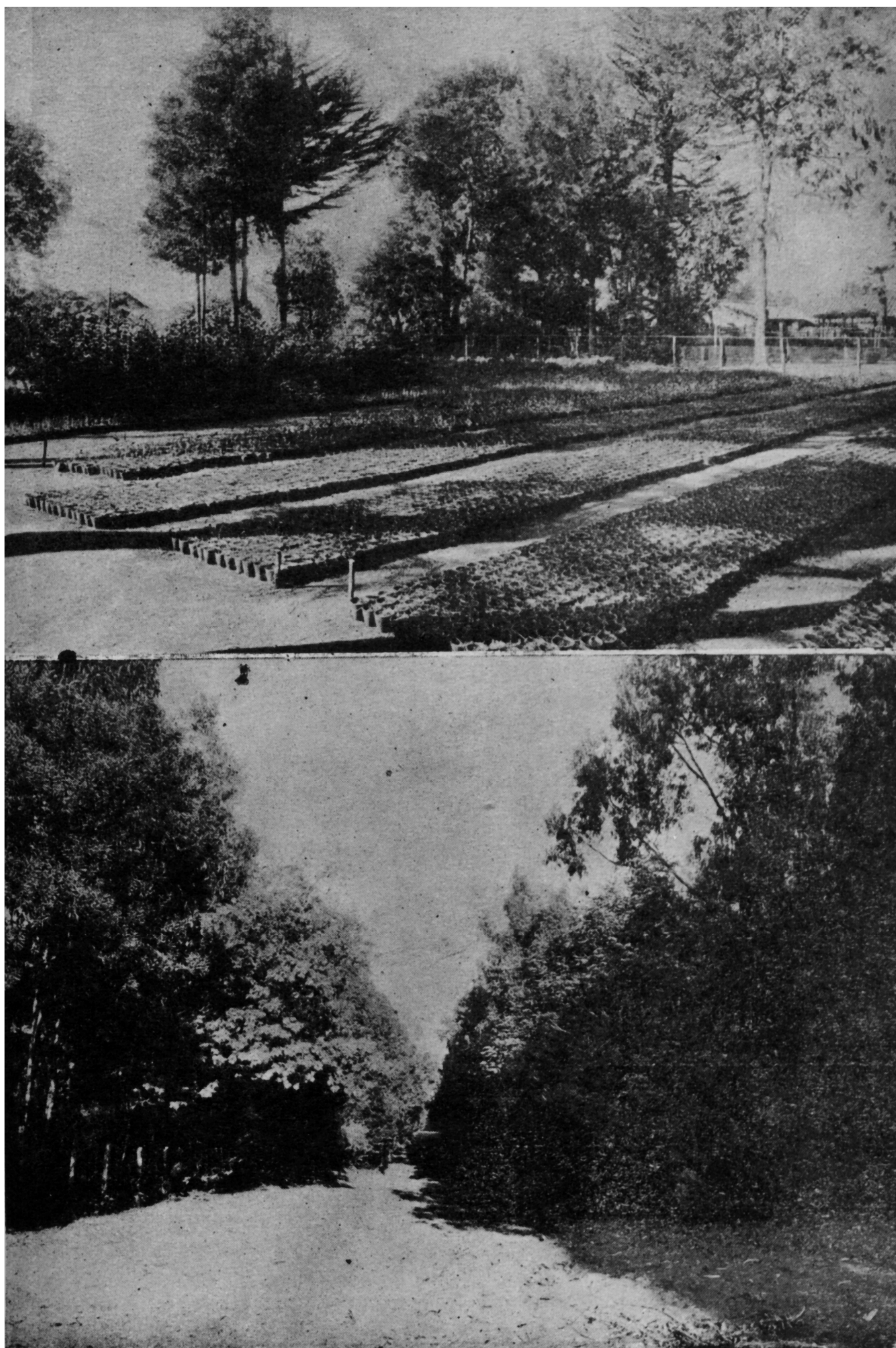
ERNESTO MALDONADO

(Ingeniero Agrónomo)

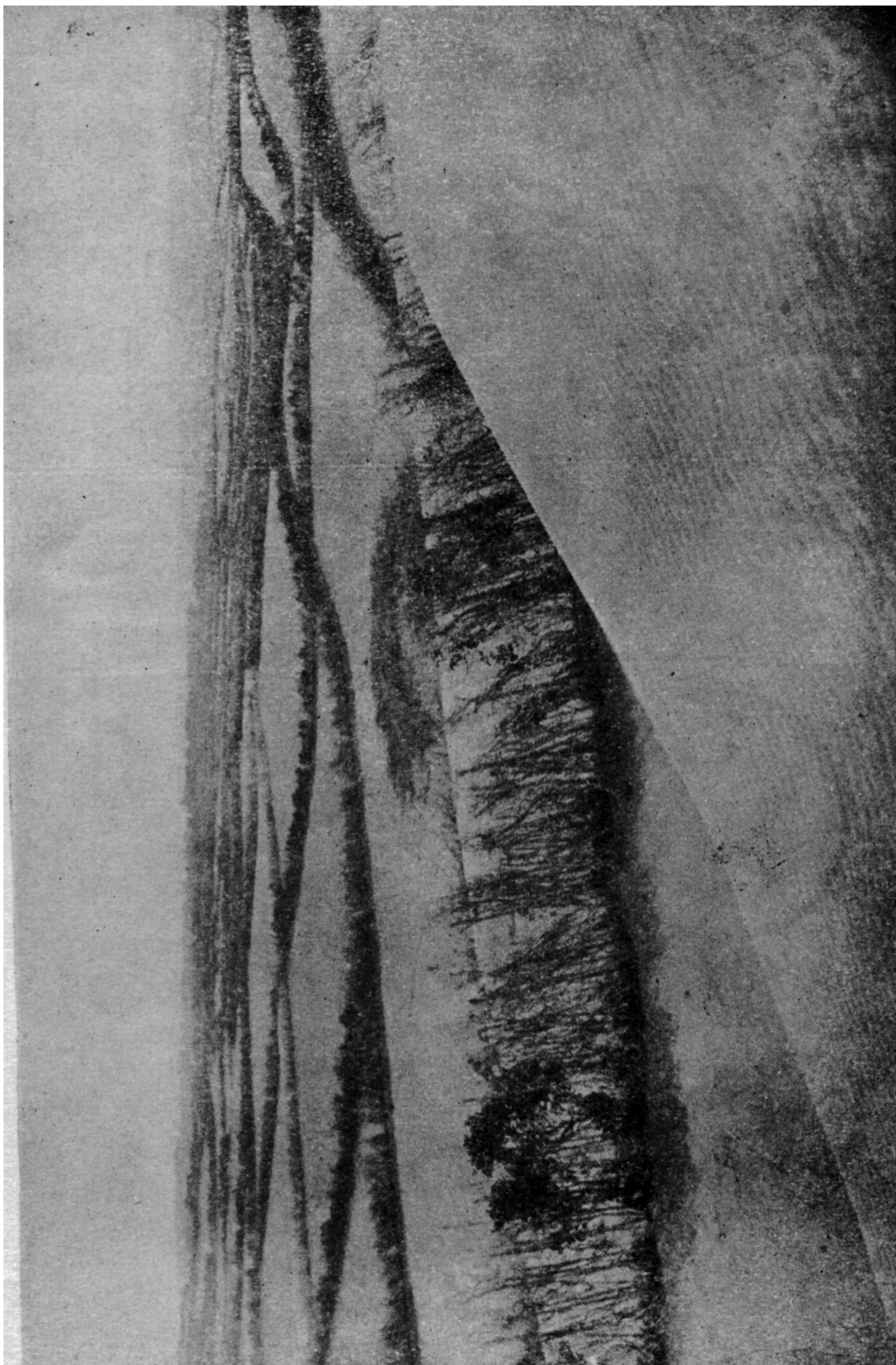
Corresponde a Chile la primera iniciativa sudamericana de impedir la invasión de las arenas volantes. En efecto, ya en 1890 se hicieron algunos ensayos en las vecindades del puerto de San Vicente.

En 1899, don Javier Errázuriz llamaba la atención en el Senado hacia la gravedad que significaba para el suelo patrio el vigoroso avance de las arenas que invadiendo terrenos fértiles los transformaban en superficies estériles e inútiles para la agricultura.

El señor Errázuriz le pedía al Ministro de Industrias, en aquel entonces señor Arturo Alessandri, ordenara se hiciera un reconocimiento de las dunas en el país, y este distinguido estadista, haciéndose eco de tal petición, ordenó se iniciara en el



DUNAS DE CHANCO (CHILE).-- *Arriba*: Multiplicación de árboles en maceteros para ser colocados en las dunas.-- *Abajo*: Camino interior entre dos sectores plantados.



DUNAS DE CHANCO (CHILE).- Dunas en cuarteles en estado de recibir las plantaciones

acto el reconocimiento pedido en la costa de las provincias de Maule, Talca y Curicó.

Pocos países están como el nuestro tan amagados por el avance de las dunas, pues a la configuración especialísima de la costa se agrega el régimen torrencial de la mayor parte de los ríos, que arrastran anualmente enormes masas de tierra disgregadas a lo largo de sus cursos. Es así entonces como desde la provincia de Tarapacá hasta el extremo sur del territorio se encuentran formaciones dunosas que suelen tomar proporciones desmedidas al sur de Coquimbo, en Quinteros, Cartagena, San Antonio, Constitución, Chanco, etc.

En el extranjero tuvimos oportunidad de estudiar las dunas de Guardamar, en España; de Leiría y Pedrogao, en Portugal, y de Gasuña en Francia, y nos pudimos imponer de la importancia de esos trabajos y de la técnica desarrollada por los especialistas dedicados a la defensa y repoblación forestal de las dunas.

Los trabajos de fijación hechos en Chile difieren substancialmente de aquellos, porque las condiciones de clima y la forma misma de los médanos hacen casi imposible o, por lo menos, poco económica la aplicación de los sistemas europeos que se fundan en siembras directas sobre arenas protegidas convenientemente por una duna litoral.

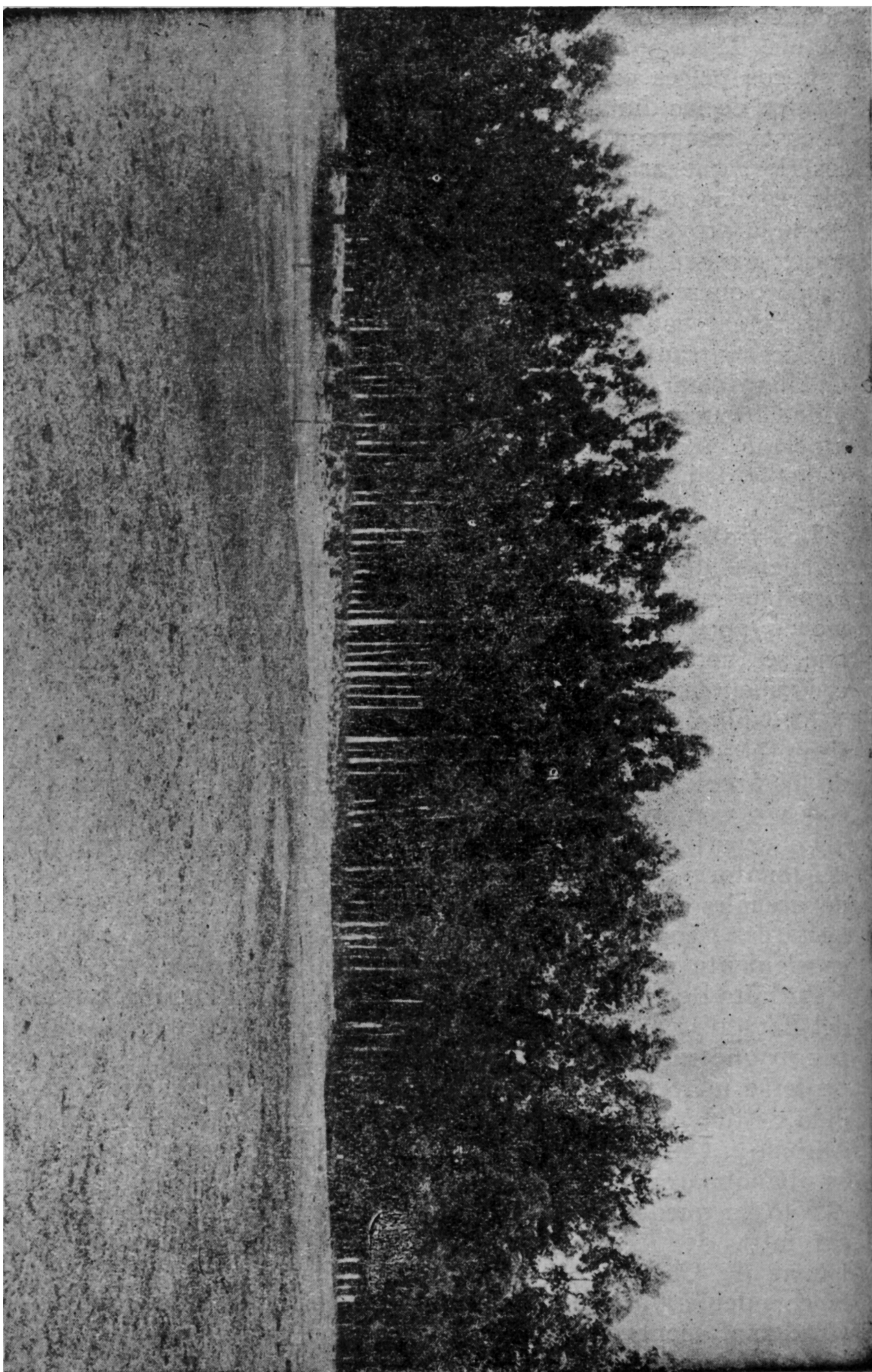
En Chile los resultados obtenidos con las siembras han sido siempre un fracaso, y se ha tenido que hacer la multiplicación de los árboles en viveros para colocarlos en los arenales en la época y condiciones adecuadas.

La experiencia recogida en numerosas excursiones a través del territorio nos permiten asegurar que la superficie cubierta de arenales improductivos es, a la fecha, superior a 30,000 hectáreas, superficie que anualmente se incrementa con el consiguiente perjuicio para la Agricultura Nacional.

La falta de continuidad en la acción de los servicios técnicos del Estado y la ausencia, además, de una política permanente por lo que respecta a recursos en los presupuestos, ha hecho perderse una cantidad de iniciativas con la consiguiente pérdida de dinero. Así, por ejemplo, en Togy, Cartagena, San Antonio y Quinteros se hicieron experiencias que poco después se abandonaron.

Sólo ha quedado en pie llevando, eso sí, una vida lánguida por falta de recursos presupuestarios, la repoblación de las Dunas de Chanco, trabajo interesantísimo que por ningún motivo debiera abandonarse en el futuro si no se quiere que los voladeros amenacen sepultar los terrenos ya reconquistados a costa de tantos sacrificios.

Chanco es toda una escuela de enseñanza, y el técnico tiene



DUNAS DE CHANCO (CHILE). - Bosque de eucalyptus y terreno apotrerado y fijo en donde se cultivan plantas forrajeras

ahí material más que suficiente para sacar conclusiones sobre cualquier tema relacionado con las dunas y el valor y costo de esa clase de trabajos a través de los treinta años que tiene de existencia.

El año 1900 se inició el trabajo sobre una superficie de dunas de 1,340 hectáreas de arenales de propiedad fiscal en su mayor parte, y de otras extensiones que habían sido cedidas por particulares. La reconquista de estos terrenos hasta la fecha abarca una superficie aproximada de 300 hectáreas, la mayor parte de ellas arborizadas con eucalyptus (varias especies), pinos (varias especies), cipreses (varias especies) y acacias (varias especies.)

Desde el punto de vista experimental, se han ensayado ahí más de 120 especies arbóreas; 45 arbustivas y 52 variedades de pastos y plantas herbáceas destinadas a la fijación.

El Estado ha invertido en los trabajos de repoblación, incluyendo cierros y edificios la cantidad de \$ 700,000 y el inventario de la valorización de las Dunas de Chanco arroja un total global de \$ 1.693.713,15. Se ve, pues, de lo anterior, que junto con defender un pueblo que estaba próximo a quedar sepultado bajo las arenas, y cuyo valor en edificios representa varios millones de pesos, se ha formado un capital que representa más del duplo de la suma invertida en su ejecución.

Las obras que tienden a resguardar los recursos naturales interesan a muy pocos, y los funcionarios públicos tienen anualmente que librar verdaderas batallas para defender en el presupuesto las partidas que se dedican a tal objeto.

De desear sería, en consecuencia, que el Supremo Gobierno a la vista de los resultados obtenidos en Chanco se preocupe en adelante de una política estable por lo que respecta a la repoblación de dunas, y que se acometa de una vez por todas la reconquista total de la enorme superficie que en Chanco queda de arenales improductivos.

SANTIAGO, 30 de Septiembre de 1932.

